

EL ORIGEN DE LOS ARIOS



Publicado por primera vez en [Editorial Streicher](#)

El material contenido en este artículo puede parecer increíble o radical para algunas personas. Esto es totalmente respetable, pero debe tomar en consideración que el contenido se fundamenta en los postulados propuestos por verdaderos Iniciados en el tema y por círculo esotéricos de gran importancia.

¿Cuál es el origen de la Raza Aria? ¿Es de este mundo? ¿De esta dimensión? ¿Es la Raza Aria simplemente un simio más como nos hace creer la ciencia ortodoxa oficial? ¿O tiene una naturaleza más profunda y simbólica?

Si existe un Origen, un cosmos espiritual más perfecto que está más allá de las estrellas y que es llamado *Pleroma* por los gnósticos, más allá de este universo creado y material que, como es descrito por Lovecraft en sus interminables visiones de pesadilla, está poblado por toda clase de monstruos y horrores, sin duda de este Cosmos Arquetípico, de este plano que Platón llamó "el mundo de las Ideas" es de donde proviene el Espíritu, de ahí emerge la Mónada, es decir, el Yo Superior que Jung llamó el *Self*.

Actualmente la ciencia ha logrado registrar partículas de antimateria, como apropiadamente la llaman, que son probablemente partículas de la *Pleroma*, del universo espiritual o de Luz, que se filtra hasta nuestro Universo atravesando la bien llamada materia oscura, que como su nombre indica, parece confirmar la creencia maniquea de que la materia es sinónimo de tinieblas. Esta antimateria o partículas plerómicas al entrar en contacto con la Creación, es decir, el universo imperfecto del Demiurgo, produce una reacción de mutua aniquilación pues no pueden existir simultáneamente. Por supuesto que la antimateria es únicamente una versión degradada que se filtra a nuestra dimensión adoptando las características medibles por la física y cuya naturaleza real es Incognoscible. Esta antimateria ha sido observada en muy pequeñas cantidades y por poco tiempo precisamente por su naturaleza contraria al Universo Material, creación del Demiurgo imperfecto. Por eso, cuando una mónada que se ha liberado de la carne y ha roto las barreras del universo lovecraftiano, retornando al Origen, es decir, a la *Pleroma*, en ocasiones regresan a la Materia para asistir a los infortunados mortales y liberar sus espíritus de la prisión de la carne, se deben disfrazar en la misma materia, sin ser realmente materiales. Estos son los Tulkus o Avatares, es decir, seres que, al estar iluminados, pueden volver al Universo físico adoptando un disfraz material, pero solo aparente. Algunos se presentan como seres bondadosos tales como Krishna o Buda, y otros como verdaderos monstruos o demonios pues su naturaleza es combativa y su función es la destrucción de los entes malignos, como la deidad budista tibetana Yamantaka, un búfalo monstruoso de muchos brazos y colmillos, o como la diosa hindú Kali de aspecto similar, ambos pisotean cadáveres asesinados y tienen collares de cráneos en el cuello.

Mediante la canalización realizada por médiums en la Alemania entreguerras que pertenecían a la Sociedad Vril se reveló una misteriosa y fascinante realidad. Misma que ya había sido explorada antes por algunos pensadores y que se guardaba en

arcanos secretos en las tierras del Himalaya y en los lamasterios tibetanos. Que el origen de la Raza Aria no era de este mundo.

Se postula así que hace millones de años existió en un planeta que giraba alrededor de la Estrella de Aldebarán una civilización de elevado nivel espiritual, moral, intelectual y científico. Entes espirituales cuyo encadenamiento con la materia demiúrgica era realmente pasajero, y que por ende nunca se sintieron demasiado apegados a un lugar. Eran exploradores por lo que se extendieron y colonizaron sistemas vecinos entre ellos Orión y Sirio.

Los Antiguos Egipcios asociaban estas estrellas con sus dioses más importantes. La constelación de Orión con el dios Osiris y el sistema estelar de Sirio o Sirius con Isis. Los dogón, una primitiva tribu africana de Malí también acepta que sus dioses provenían de Sirius e incluso tienen dentro de su creencia milenaria que dicho sistema lo conforman tres estrellas, algo que la ciencia apenas hoy en día esta descubriendo. Los ainus de Japón, un pueblo caucasoide que parece estar genéticamente relacionado con el Hombre de Hennewick y los indígenas Tiglit de Alaska, creen que sus ancestros llegaron del cielo.

Pero ¿Quiénes eran estos visitantes?

Zechary Sitchin en su libro *El doceavo planeta*, asegura que eran llamados Annunaki por los antiguos sumerios. Los sumerios eran una misteriosa civilización que de forma espontánea surgió hace unos seis mil años en el medio del desierto mesopotámico con una refinada civilización de grandes avances en arquitectura, matemática, política, derecho, agricultura y, sobre todo, astronomía (pues misteriosamente sabían que el sistema solar esta conformado por nueve planetas, con los tamaños adecuados, aún cuando Urano, Neptuno y Plutón fueron descubiertos por los científicos hace un par de años). La lengua sumeria es también un misterio que no ha sido claramente asociada a ninguna otra lengua

del mundo, pero en su cultura, simbología y religión es posible ver evidentes rasgos arios.

Afirma Sitchin gracias a su conocimiento del idioma sumerio y la traducción de sus textos, donde se denota la existencia de guerras interplanetarias, artefactos tecnológicos y conocimientos científicos como el código genético, que los Annunaki serían extraterrestres de gran tamaño que educaron a los primitivos sumerios quienes los consideraron dioses. Pero ¿habrá una realidad más antigua que la sumeria?

Si los extraterrestres de Aldebarán atravesaron el Sol Negro, un agujero negro o agujero de gusano situado detrás de nuestro sol (aunque no literalmente "detrás" sino en un plano distinto, espiritual) y colonizaron también la Tierra que estaba poblada por homínidos primitivos, simples animales. Algunos serían cargados con la "chispa divina" dando origen al Cro-Magnon, el humano moderno, que exterminaría luego a los infortunados neandertales más primitivos. Serían entonces estos aldebaranios que se localizaron en Hiperbórea, nombre que en griego significa "Ultranorte", es decir, que estaba en el casquete polar ártico o nórdico, que en aquella remota época era mucho más cálido, situarían su capital en la isla de Thule, con forma de esvástica, que aunque rodeada de nieve tendría un apacible centro boscoso y tropical de buen verdor y cómodo clima. Estos aldebaranios que criaron a los cromañones serían los mencionados Vigilantes o Grimori, los ángeles caídos liderados por Samyaza que dieron el conocimiento a los hombres y son mencionados en el apócrifo Libro de Henoc y que serían supuestamente contactados usando métodos espiritistas y mediúmnicos (similares a los usados por la Sociedad Vrili) por el Dr. John Dee y su asistente Edward Kelly en el siglo XVI.

Cuenta la Biblia que los "hijos de los dioses se unieron con las hijas de los hombres dando origen a una raza de gigantes", los Nephilim.

Esto lo menciona también el Libro de Henoc, escrito por el antediluviano patriarca inmortal Henoc, abuelo de Noé y quien se dice, al igual que Ezequiel, fue llevado por los Visitantes en un carro de fuego (una nave espacial) y le fue concedida la inmortalidad por lo que regresará a la Tierra poco antes del fin del mundo y será uno de los "dos testigos" del Apocalipsis. Nos indican estos textos que los Dioses Hiperbóreos se mezclaron sexualmente con mujeres cromañonas, es decir, con humanas anatómicamente modernas, con quienes engendraron a una raza de verdaderos titanes, mitad hombre mitad dios, de gran estatura. Esta es la raza de los Arios o Hiperbóreos (es decir, ya nativos de Hiperbórea). La degradación proseguiría y los Hiperbóreos se mezclarían con el animal-hombre, el neandertal y el homo erectus de piel negra que habitaba las regiones del África, dando origen a la raza negra. Este pecado racial fue demasiado terrible para ser perdonado y provocó un Cataclismo geomántico que destruyó Hiperbórea y Thule, de la cual solo queda como último vestigio Islandia. Los Dioses Hiperbóreos se refugian en la Tierra Hueca. Si bien no es literalmente hueca como un huevo vacío, si tiene extensas bóvedas, vegetación, megafauna superviviente de épocas antediluvianas y condiciones aptas para la vida que, acompañadas de la avanzada tecnología hiperbórea, les permitieron constituir una civilización magnífica, que sería descrita luego por Lord Lytton, el autor de *La raza venidera* y quien fue iniciado en la Orden Hermética de la Golden Dawn, contraparte inglesa de la Sociedad Thule alemana según Miguel Serrano, y que de acuerdo al testimonio de sus fundadores Wescott y Mathers, su creación fue guiada por Superiores Invisibles (¿maestros hiperbóreos?).

Blavatsky también aseguró que los escritos que incluía en sus obras magníficas como *La Doctrina Secreta e Isis sin velo* le eran dictados por los Mahatmas, misteriosos maestros sobrehumanos de la India y el Tíbet, uno de ellos llamado Djwal Khul. Si esto es cierto, tres sociedades esotéricas la Golden Dawn británica, la Sociedad Teosófica estadounidense y la Sociedad Vril (aliada de la

Sociedad Thule) alemana habrían sido creadas mediante la canalización de entidades suprahumanas.

John Dee y Edward Kelly descubrieron un misterioso lenguaje mediante las mencionadas técnicas mediúmnicas que les permitió comunicarse con seres que ellos llamaron ángeles y que consideraron eran los grimori o ángeles del Libro de Henoc, por lo que denominaron a dicho idioma y su alfabeto Enoquiano (*Enochian*). El alfabeto de Dee es muy similar al alfabeto de la *lingua ignota* que desarrollo la mística, pitonisa y monja alemana medieval Hildegard de Bingen mientras estaba en estado de trance y que usaba con fines rituales. Esto quiere decir que personas de gran evolución espiritual y/o con poderes psíquicos desarrollados son capaces de comunicarse con los Hiperbóreos intraterrestres/extraterrestres y que el Idioma Enoquiano es en realidad la lengua de los Hiperbóreos o Lengua Adánica, es decir, el idioma original de la Humanidad enseñado por los extraterrestres de Aldebarán y previo a la confusión de las lenguas en Babel.

Cabe destacar que la Golden Dawn también practicaba la magia basada en el sistema enoquiano en sus grados más altos.

Naturalmente, no toda entidad del espacio sería benévola. El ocultista Keneth Grant pensaba que los relatos de Lovecraft (que éste escribía inspirado en sus crudas pesadillas) eran también una canalización psíquica de una realidad espantosa. El Cosmos de Lovecraft estaba poblado por monstruos y entes malignos grotescos, pero todos ellos materiales. No eran espíritus o demonios de naturaleza mística, sino entidades biológicas de otras dimensiones y planetas. Grant consideraba que el afamado satanista Aleister Crowley también canalizó diferentes entes. Crowley, al igual que Dee, actúo junto a su esposa como médium en Egipto de un antiguo sacerdote egipcio llamado Aiwaz, quien le reveló su nueva religión que llamó Thelema. Años después Crowley

realizaría unos rituales que Grant denominaría como los Trabajos de Alamantrah mediante el cual él y sus discípulos satánicos abrirían un portal interdimensional por el cual se adentraría una criatura extraterrestre similar (según se puede ver en el dibujo hecho por Lovecraft) a los alienígenas Grises que han sido reportados como responsables de abducciones horribles donde torturas de las personas y les hacen experimentos humillantes y dolorosos. Crowley llamó a esta entidad YHWH, asegurando que era el dios hebreo o Demiurgo, aunque es evidente que no debe tomarse literalmente y pensar que era el Demiurgo encarnado, pero se puede asumir que existen fuerzas malignas y horribles al servicio de las llamadas Potencias de la Materia y que, así como el Demiurgo tiene servidores en nuestro mundo, lo tendrá en otros.

La siguiente civilización en existir tras la destrucción de Hiperbórea sería la Atlántida, que según la leyenda fue fundada por Atlas, hijo del titán Jápeto, que corresponde al Jafet bíblico, el padre de la Raza Blanca y cuya identidad de titán o gigante nos dice que era un Nephilim. Otras versiones asocian a Atlas con ser hijo de Poseidón, el dios patrono de la Atlántida, que para el caso es lo mismo. La Atlántida floreció como civilización y colonizaría muchos territorios. Sería recordada como Aztlán por los aztecas, Atl-antis entre los aymaras de Sudamérica, Kumari Kamdam entre los tamiles de India y Hiva por los pascuenses. El mito de la Atlántida también se resguardaría en Egipto con la tierra mítica de Punt, de donde los egipcios consideraban que provenían. Análogamente a como los aztecas creían venir de una tierra más allá del mar, en el norte, pues el gentilicio azteca deriva de Aztlán, y los aztecas se llamaban a sí mismos mexicas, rara vez se autodefinían como aztecas hasta la llegada de los españoles.

Platón extrajo el mito de la Atlántida de Egipto. Diría Blavatsky que la Atlántida se encontraba dividida en castas cada una respectiva a un color. La Casta Blanca era la de los más puros descendientes de los Hiperbóreos que ejercían el poder político

como reyes y sumos sacerdotes. Eran magos e iniciados. La Casta Roja era la casta guerrera. La Casta Amarilla correspondía a la de los mercaderes y artesanos, y la Casta Negra eran los servidores, los obreros, campesinos y esclavos, estos últimos los menos puros y que básicamente derivaban del neandertal y del animal-hombre primitivo. Además vendrían los sin-casta, aquellos que serían mestizos, resultado de la mezcla entre castas diferentes, marginados al no tener un lugar en el orden social ni una labor determinada, los sin-casta se dedicaron a la magia negra y fomentaron la rebelión y las perversiones de todo tipo en las castas menores, provocando, nuevamente un Cataclismo. La Atlántida fue destruida por sus pecados carnales, pero muchos de sus habitantes sobrevivieron dando origen a las diferentes razas y pueblos que recordaban la grandeza de la civilización atlante que construía pirámides, de ahí que podamos ver esos paralelismos arquitectónicos en las culturas supuestamente independiente de los mayas, aztecas, incas, Clovis, egipcios, hindúes e incluso en las pirámides encontradas bajo tierra en Costa Rica aparentemente creadas por cabécares[1]. Blavatsky consideraba que estos pueblos (egipcios, indígenas, indoarios) todos descendían de los atlantes y de ahí su costumbre de hacer pirámides, que eran sagradas para los atlantes, pues, entre otras cosas, eran símbolos solares y de jerarquía.

En India sería donde, según Blavatsky, se preservaría más puramente el saber atlante y su estructura social llevada por los arios o indoeuropeos, descendientes de los atlantes blancos, como puede verse en la estructura de castas. Los brahmanes, sumos sacerdotes, son la casta blanca. Los sakias la casta guerrera son la casta roja. Los vasya, la casta comerciante, son la casta amarilla. Los sudras, la casta obrera, son la casta negra. Y los dalits, los sin-casta, los mestizos de las otras castas, son los Intocables.

Distintos pueblos se han adjudicado esa legendaria ascendencia. Según la Biblia, de lo hijos de Noé que sobrevivieron al Diluvio,

Cam el maldito quien se burló de su padre emborrachado, sería el ancestro de los negros quienes quedarían condenados a ser esclavos de los otros hermanos. Sem sería el ancestro de los semitas y los judíos cuentan su descendencia hasta Abraham, luego Isaac (de quien descenderían los hebreos) e Ismael (de quien descenderían los árabes) continuarían la línea de sangre. Mahoma aseguraba ser descendiente de Ismael, y por ende, de Abraham y Sem. Jafet sería el padre de la raza aria o europea, distintos pueblos también señalan esta ascendencia en la suya propia. Los armenios se consideran descendientes de Hayk, hijo de Jafet, y los vascos de Tubal, también hijo de Jafet.

Serrano postula la hipótesis en *El Cordón Dorado* que una tribu aria llamada los Habiru haría pacto con el Demiurgo traicionando a sus hermanos arios y la lealtad racial y sanguínea que estos indoeuropeos guardaban con los Hiperbóreos y su dios, Lucifer. Esta tribu, los habiru, sería luego conocida como los hebreos, quienes se mezclarían con innumerables pueblos tornándose así una anti-raza, pero siempre guardando su devoción y culto al Demiurgo.

Su opuesto, naturalmente, sería el Ario Puro, quien no solo sería heredero de un espíritu guerrero y conquistador, y de una gran inteligencia, sino además de una belleza física inigualable. Entre las muchas bendiciones y glorias que los Dioses derramaron sobre los Blancos, como una inteligencia y fuerzas superiores a otras razas, les dio también una gran hermosura. Así, la Arianidad es también estética, como lo es metafísica, intelectual y política. Esto es más que evidente aún en el mundo de hoy, el Arquetipo de la belleza femenina está asociado casi universalmente al aspecto blanco y ario. Incluso las pocas mujeres negras que pueden ser consideradas "bellas" e incluso han sido vistas como "Sex Symbols" como Beyonce, Alicia Keys o Rihanna no son negras puras, sino mulatas con sangre blanca. Beyonce tiene ascendencia criolla y francesa por parte de madre, Alicia Keys es hija de un escocés blanco y Rihanna de un irlandés, pero, de igual forma, son parte de

una degradación racial y su supuesta belleza es relativa y está directamente asociada a sus rasgos blancos. Entre más "arianizada" sea una mujer más bella es considerada y esto es algo que se puede ver como un reflejo inconsciente en las modas.

Los Arios habrían heredado el espíritu guerrero, conquistador y explorador de sus ancestros Hiperbóreos y estos de los ancestros de Aldebarán. Donde quiera que se vea civilización puede verse la influencia aria; gran parte de la grandeza de China se le debe a los tocarios, de Rusia a los varegos y de India a los indoarios (quienes también se extendieron por los Himalayas influenciando a ladakhis, cachemiros y tibetanos). La gloria de Grecia y Roma como civilizaciones y bastos imperios sería seguida por la sangre germana que, tras la caída del Imperio Romano, conquistaría casi toda Europa. Los francos en Galia, los ostrogodos en Italia, los anglosajones en Bretaña, los varegos en Rusia y los visigodos en Iberia, estos últimos quienes llevarían la sangre germánica gótica hasta América mediante los criollos conquistadores y exploradores. Tan conquistadores y exploradores como los británicos anglosajones y los francos franceses, y otras fuerzas que formaron bastos imperios coloniales que, aunque muy criticados hoy por el "complejo de culpa" que buscan imponerle al hombre blanco, ciertamente que llevaron la civilización, la cultura superior y la tecnología a regiones salvajes y retrasadas.

El mérito de descubrir América, sin embargo, no corresponde al marrano Cristóbal Colón ni a los financistas judíos que le dieron su patrocinio (porque estos mismos judíos buscaban tener en América una "tierra prometida"). Los vikingos habían llegado mucho antes a América, que ellos llamaron Vinland, donde entablarían violentas guerras con los belicosos indígenas que les eran hostiles, pero los arios habían llegado a América muchos milenios antes, ya desde la Edad de Hielo, como parece apoyar la Hipótesis Solutrense del origen de la población americana, así como estudios genéticos y el hallazgo del Hombre de Kennewich, un caucasoide encontrado en

Estados Unidos cuyos restos datan de unos diez mil años en el pasado. Esta migración de blancos europeos en América sería el origen de los llamados "indios blancos"[\[2\]](#).

El *Libro de Mormón*, libro sagrado del mormonismo, asegura que alguna vez dos tribus blancas que atravesaron el Atlántico y llegaron a América, los lamanitas y los nefitas, entraron en guerra y los primeros exterminaron a los segundos, enrojeciendo su piel en el proceso como castigo de Dios, convirtiéndose así en los ancestros de los modernos indígenas americanos. Naturalmente esta creencia mormona carece de validez científica pero puede ser una versión torcida de un conocimiento más antiguo y genuino sobre las luchas encarnizadas entre blancos y pieles rojas libradas en tiempos prehistóricos y mucho más antiguas a la colonización europea o bien, podría ser un recuerdo alterado de la lucha entre los blancos Hiperbóreos y los caídos de piel oscura y su tenaz enfrentamiento.

En todo caso diferentes evidencias históricas apoyadas por serios investigadores[\[3\]](#) parecen apuntar que los vikingos que llegaron al Norte de América continuaron su viaje hacia el sur, colonizando y civilizando a los indígenas. Este sería el origen de Quetzalcoátle, el dios barbado y blanco de los aztecas, padre de la civilización y el conocimiento quien prometió alguna regresar por el mar atlántico y que es, además, tan similar al inca Viracocha y al dios Votan de los mayas (¿Wotan?) también blancos y barbados. Por algo los incas recibieron a los españoles como dioses, pues su aspecto físico le recordaba a su dios y los llamaban Viracochas[\[4\]](#). Estos reyes blancos del Imperio Inca habría escapado tras la llegada de los españoles y se habrían refugiado en lo profundo de la selva amazónica donde se apunta la existencia de una entrada al Intramundo Hiperbóreo que solo conocen los iniciados y que es resguardada por hostiles nativos caníbales adoradores de los Dioses Blancos. Aún así sus vestigios quedan en las momias blancas y rubias que han sido encontradas y entre los relatos de los

mismos cronistas españoles que aseguraban que algunos incas (especialmente de la nobleza) eran más blancos que los españoles[5].

Los celtas serían también un pueblo ario, como demuestra el origen etimológico del nombre de Irlanda; Eire Land, o Tierra de Arios. La leyenda de los hiperbóreos luchando contra razas inferiores de hombres-bestia sobrevivirá en la leyenda hiperbórea de los Tuata de Danaan contra los horribles formorianos, similar al mito germano de los dioses Aesir combatiendo a los Jotun (ogros). Los celtas también se extenderían hacia el Oriente llegando a Galilea, un enclave blanco en Palestina.

Nos dice el genial historiador y erudito Joaquín Bochaca: *¿Era Jesucristo, humanamente hablando, racialmente hablando, un judío? Quien quiera que afirme tal cosa, proclama su ignorancia, si confunde raza y religión; su desprecio por la verdad si, conociendo la historia de Galilea, afirma que los galileos eran judíos.*

En su artículo *El mito del judaísmo de Cristo*[6], Bochaca demuestra sin lugar a dudas que Jesús no era judío, pues no todos los habitantes de la Palestina romana lo eran, como se tiende a creer actualmente gracias a la propaganda de Hollywood. Galilea se encontraba política y culturalmente aislada de Judea. Por su clima benigno y tierras fértiles, Galilea era una colonia de griegos, romanos, celtas (galos) y escitas, todos arios. Sobre el origen de Jesús existen diferentes hipótesis, el mismo Bochaca menciona que en uno de los evangelios apócrifos rechazados por la Iglesia se dice que María había sido violada por un legionario romano al que apodaban Pantera por su fortaleza y bravura. Esta teoría es apoyada en un libro investigativo del cineasta holandés Paul Verhoeven, quien ya antes fue polémico por haber puesto a un personaje nazi como "el bueno" en su película *El libro negro*[7]. Pablo E.F. López Meza en *La Biblia del Guerrero Ario* postula la teoría de que el hecho de que a Sansón y a Jesús se les llamará

Nazarenos (aún cuando la ciudad de Nazaret se creó en el siglo II según evidencias arqueológicas, es decir, 200 años después de muerto Jesús) en realidad es porque deriva de un apodo que aplicaban los judíos a los extranjeros que significa "de nariz recta". Otra hipótesis viable es que a Jesús no se le llamara Nazareno, sino Nasoreano, el nombre que se le designaba a los sacerdotes mandeos o esenios, místicos gnósticos antijudíos que vivieron en la zona de Palestina y eventualmente fueron aniquilados por los judíos, aunque dejaron detrás suyo los Rollos del Mar Muerto que ocultaron en una cueva y fueron descubiertos en Qumrán, en el siglo XX.

El explorador, aventurero y erudito de origen cosaco Nicolás Notovitch estaba convencido de que durante los años perdidos de Jesús, este había emigrado a India y Ladakh donde habría tenido contacto con el budismo, habiendo incluso estado en el Monasterio lamaísta de Hemis, un monasterio ladakhi del Linaje Kagyu-Drukpa, uno de los más esotéricos del budismo tibetano, donde fue conocido como Maestro Issa. Según Notovitch la enseñanza de Jesús derivaría en parte del budismo, y sin duda el Kristianismo pre-paulino es mucho más cercano a la filosofía budista que al judaísmo. Gruber y Kersten (1995) aseguran que la denominada comunidad judía de los Therapeutae, que guardaban grandes similitudes con los budistas, como era el hecho de tener monasterios y meditar, eran en realidad una comunidad de budistas Theravada que se localizó en Palestina y que influyeron en Jesús. De todas formas, la presencia de budistas en la Palestina del siglo I no es extraña pues mediante la Ruta de la Sede diferentes religiones, entre ellos los budistas, se trasladaban de Oriente a Occidente y viceversa.

Pero cualquiera sea el caso, lo cierto es que Jesús no era judío. Ni siquiera si se le considerara israelita, pues de las tribus de Israel diez de ellas fueron desperdigadas por el mundo y, según el angloisraleísmo y la Identidad Cristiana, dieron origen a

diferentes tribus blancas como los celtas, los escitas y los anglosajones (aunque los recientes estudios de ADN niegan que esto sea cierto). Incluso algunos pensadores gnósticos como Luis Felipe Moyano parecen apoyar la hipótesis de que los escitas y celtas son descendientes de antiguos israelitas, aunque esto está descartado por los estudios genéticos.

No así en el caso de los pashtunes, la etnia mayoritaria de Afganistán, se consideran descendientes de la Tribu de Efraín[8] y la genética lo ha comprobado, y lo mismo puede decirse de los judíos Menasha de India, que se proclaman descendientes de la tribu de Menasés. Según nos dice Miguel Serrano en *Los judíos en el mundo de color*[9], tanto en India como en China los judíos se habrían mimetizado con el ambiente, se habrían entremezclado con los pobladores haciendo un sacrificio momentáneo para adquirir sus rasgos y luego volviéndose a encerrar endogámicamente y habrían sido asimilados a la población donde se convertirían en parte de la aristocracia local. También hay evidencias genéticas de que los sangrientos nativos Lemba del África (que han preservado algunas costumbres judaicas repulsivas como la circuncisión) tienen genes judíos, al igual que los judíos Falashas de Etiopía. Así, se puede decir sin lugar a dudas que de las doce tribus de Israel algunas en efecto se extendieron a través del mundo, diez de ellas específicamente, quedando atrás dos; la de Judá y la Benjamín, que fundaron el Reino de Judea y de donde deriva el término judío, quienes a su vez se mezclaron levemente con los jázaros turcomongólicos cuando estos se convirtieron al judaísmo en la Edad Media.

Contrario a lo que se ha dicho y las teorías del judío Arthur Koestler quien desesperadamente intentó probar que en realidad él, como otros asquenazíes, no era realmente judío, y que los asquenazí son en realidad descendientes de los judíos jázaros, la evidencia genética muestra que la mayoría de los asquenazí, si bien tienen en efecto genes turcomongólicos, siguen teniendo genes

israelitas en alto porcentaje también y por ende, un enlace con la sangre. Aún así debe tomarse en cuenta que los judíos modernos son, como su nombre lo indica, descendientes directos de la Tribu de Judá y del Reino de Judea, mientras que Jesús provenía de Galilea, una nación diferente.

Ante estos los judíos no podrían esquivar su culpa por deicidio, es decir, por haber provocado la muerte de Jesús, pues de los doce apóstoles, once eran galileos igual que Jesús (es decir, arios) y uno de ellos era el único judío (de Judea), Judas Iscariote. Además de que los integrantes del Sanedrín liderado por Caifás también serían judíos puros de raza y de religión.

De ahí que la enseñanza originaria de Jesús fuera una enseñanza aria, solar y gnóstica, que luego fuera tergiversada por el judío Saulo de Tarzo, alias San Pablo, y que se tornara la doctrina oficial de la Iglesia romana, aunque hubieron herejías como el arrianismo y el nestorianismo que parecían rescatar la teología gnóstica del Kristianismo original y que fueron populares entre pueblos arios, como entre los godos que fueron arrianos por mucho tiempo.

De forma similar a como otro ario, el nepalés de la Casta de los Sakia, conocido como Buda Sakiamuni (sabio de los sakias) o Gautama, fundaría otra enseñanza espiritual que tendría un impacto profundo en la Humanidad; el budismo. Religión directamente conectada con el Himalaya, en donde se guardan los arcanos secretos de los Hiperbóreos y la entrada a Shambhala o Agartha, la Tierra Hueca y la civilización maravillosa de los Hiperbóreos, los intraterrestres, que a su vez descienden de los exploradores de Aldebarán, estos son los llamados extraterrestres nórdicos que han sido vistos por diferentes personas especialmente en Europa y Latinoamérica y que tienen una alta tecnología. Algunos provienen de Orión, Sirius y las Pléyades, otros provienen del Intramundo, otros incluso pueden ser humanos normales de Alemania, Escandinavia y otros países

Europeos que escaparon en submarinos y en los platillos voladores que había desarrollado secretamente el Tercer Reich, ocultándose en la Antártida, en la región conocida como Nueva Suabia, donde gracias a la tecnología de los Hiperbóreos logran refugiarse de sus enemigos, los gobernantes de todo el mundo, pero que necesitan de material genético de hombres y mujeres arios para poder continuar adecuadamente con la población. El mismo Charles Lindberg atestiguó este asombroso hecho cuando, volando por la Antártida, descubrió unos platillos voladores donde tripulantes de aspecto nórdico y acento alemán lo llevaron hasta el interior de la Tierra. Miguel Serrano también intentó contactar a esta colonia alemana en su expedición a la Antártida.

¿Y que sucedió con Jesús?

El místico musulmán pakistaní Mizra Gulam Ahmad en el siglo XIX aseguró haber encontrado la tumba de Jesús en la región de Cachemira, donde había perecido de causas naturales a la edad de cien años y convertido en un respetado monje budista, venerado como santo por budistas e hindúes locales. Hasta la fecha el Santuario de Roza Bal, localizado en Cachemira, y donde se supone se ubica la tumba de Jesucristo o Yuz Asaf, como lo llaman en la región, es un lugar de veneración de monjes budistas e hinduistas que se consideran descendientes de Yuz Asaf (pues aún siendo monje budista, Jesús se habría casado y habría tenido hijos). La similitud del nombre Yuz Asaf con Yeshúa (Jesús en arameo) es realmente indicativa. De ser cierto, Jesús no ascendió al cielo tras la crucifixión, sino que habría emigrado a India, donde se convertiría al budismo, como es lógico, pues esta es una religión aria mucho más cercana a su pensamiento que el judaísmo, y habría dejado incluso descendencia. La postura de Ahmad, fundador de la herética Comunidad Ahmadí, considerada una rama heterodoxa del Islam, coincide con algunas nociones contenidas en Evangelios Apócrifos y en la herejía del docetismo, la cual postulaba que Jesús, al ser un Avatar, cuyo cuerpo físico era solo aparente, no

sufrió en realidad el calvario de la Cruz, aunque otros teóricos consideran que debe hacerse una diferencia en Jesús, el hombre, que aunque era un Iniciado y una persona de elevado nivel espiritual, era el vehículo de una inteligencia mística superior, el Kristos, que se posesionó de él a partir del bautizo que le hiciera el esenio Juan el Bautista, patriarca principal de los gnósticos mandeos o nasoreanos.

Una figura similar vemos en Adolf Hitler, considerado por Miguel Serrano y Savitri Devi un Avatar de Wotan-Vishnu. ¿Entró Hitler en los mismos trances hipnóticos? ¿Era, como teorizó Jung, un ser poseído por el Arquetipo de Wotan, mecanismo mediante el cual logró hipnotizar a una nación alemana fascinada con su dios ancestral?

Dice Miguel Serrano en su artículo *Hitler y Jung*[\[10\]](#):

*No hay duda de que para Jung el final de la Guerra fue una catástrofe, temiendo que también toda su obra pudiera ser destruida al vincularlo al hitlerismo, aunque sólo fuera de un modo "filosófico", también por su concepción del Arquetipo, refiriéndose a Wotan o a Vishnú, de modo que Adolf Hitler, al ser poseído por Wotan, pasaba a ser un Avatara, así "ocupado" por una divinidad externa, extraterrestre, como se diría hoy. Al final de sus días, Jung, y por primera vez, declara en el prólogo a mi libro *Las Visitas de la Reina de Saba* que el "Arquetipo" sería una Entidad superconsciente; es decir, un Dios, y no una "representación de los instintos", como hasta entonces lo definieran sus discípulos.*

Y aduce Serrano en el mismo artículo sobre la postura de Jung:

Aquí se reproducen las descripciones de Jung cuando viera a Hitler y a Mussolini juntos, dirigiéndose a una gran concentración de masas. Mientras Mussolini era un hombre normal, "un ser humano",

por así decir, hasta simpático, Hitler no lo era, "carente de individualidad, confundido con el alma colectiva de su Nación, poseído por su Inconsciente Colectivo". Y Jung agregaba: "Ni siquiera por el Inconsciente Colectivo de un solo país, sino de toda una raza, de la raza aria. Y es por ello que los oyentes, aun cuando no entiendan el alemán, si son arios, serán arrebatados, hipnotizados por sus palabras, porque los representa a todos ellos, habla por todos. Y si lo hace a gritos, es porque una nación entera, toda una raza, se está expresando a través de él". Así, Hitler es la encarnación del Dios ario Wotan. Está poseído por él, no es ya un ser humano. Y Jung llega a compararlo con Mahoma, con el fenómeno Mahoma, y lo que él fuera y aún es para todo el mundo islámico.

Hermann Rauschning, miembro del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán en la ciudad "libre" de Danzig (que llegó a gobernar), en su libro *Hitler habla*, relata una escena donde una noche el Führer le expresó: *"¡El hombre nuevo vive entre nosotros! ¡Existe! Le confiaré un secreto. Yo he visto al hombre nuevo. Es intrépido y cruel. Ante él, he tenido miedo"*. Otra noche, Hitler, se despierta en su cama, lanzando gritos convulsivos. Pide socorro, sentado en el borde del lecho, está como paralizado. Es presa de un pánico que le hace temblar. Profiere voces confusas e incomprensibles, tambaleándose y mirando a su alrededor con aire extraviado *"¡Es él! ¡Es él! ¡Ha venido aquí!"*, gemía. Sus labios estaban pálidos. Por su cara resbalaban gruesas gotas de sudor. De pronto, pronunció unos números sin sentido. Luego de unos instantes, grito: *"¡Allí! ¡Allí! ¡En el rincón! ¡Está allí!"*. Daba patadas al suelo y gemía. Luego de un rato, se fue calmando poco a poco. Luego de esto durmió durante varias horas y al día siguiente no volvió a hablar del tema.

De ser ciertas estas declaraciones deben tomarse en el contexto apropiado. Hitler se encontraba en un estado de trance místico profundo, al que sólo tienen acceso grandes iniciados de profunda

espiritualidad. Similares estados de éxtasis pueden verse en los lamas tibetanos, los chamanes y los derviches, pero solo tras un proceso iniciático y alquímico que los transmuta. Es posible que el contacto psíquico con entidades de tal magnitud, con verdaderos Superhombres, como serían los seres de Hiperbórea de la Intratierra, provocara reacciones de pánico en cualquier hombre, probablemente mayores y mucho más extremas pues Hitler mismo demostró ser un hombre extraordinario en muchos aspectos y un genuino Iniciado Místico.

El Ario es guerrero por naturaleza, y sus representaciones arquetípicas pueden verse en distintas manifestaciones culturales, políticas y militares a veces contrapuestas o paradigmáticas. La gloria del guerrero heroico la vemos en los vikingos paganos y en los caballeros de la Orden Teutónica cristianos. El Ku Klux Klan estadounidense surgió como un movimiento guerrero formado por aristócratas y señores de la guerra confederados que buscaban proteger a sus familias y su forma de vida de los judíos, los negros y otros grupos a los que consideraban enemigos (como los católicos y los homosexuales). Este movimiento que data del siglo XIX surgió siglos antes y de manera totalmente independiente del fascismo racial o nacionalista como el Nacionalsocialismo, y muy anterior al fascismo estadounidense representado por los Camisas Plateadas a los que perteneció Walt Disney.

Otros ejemplos de este ímpetu guerrero del ario, aunque quizás bastante burdos (pero inevitable resultado de la situación social degradada actual) son la Hermandad Aria y sus pandillas aliadas que se formó en las prisiones estadounidenses para defender a los reclusos blancos de la amenaza que representaba la población carcelaria abrumadoramente negra, que los superaba por mucho numéricamente. En alguna medida muchos de los Motor Club de motociclistas pandilleros también llamados "biker" son también representantes de este espíritu guerrero ario. Descontando a aquellos que han desvirtuado el espíritu libre y guerrerista

original, el uso de símbolos nazis y la no admisión de negros, judíos y otros no blancos en sus puede verse en grupos abiertamente racialistas y wotanistas como Son of Aesir^[11] y Pagans y de manera solapada en grupos más moderados, pero aún así más racialmente homogéneos como los Hell's Angels y los Bandidos (estos últimos que también admiten hispanos). Sin duda que la creación de aguerridos MC's son una estrategia realmente inteligente para preservar el separatismo cultural blanco de una forma no violenta y respetuosa de la ley.

Pero, sin duda, uno de los mayores representantes del Guerrero Ario sería irrevocablemente el Skinhead, un verdadero guerrero urbano que se enfrenta a la violencia extrema y brutal de toda clase de parias al servicio del sistema sionista como son sharpos, anarquistas, troskos, comunistas, rojos, punks, fuerzas policiales corruptas y una larga procesión zarrapastrosa, vendida al servicio de los sionistas, para quienes trabajan como peones.

Las diferentes manifestaciones del fascismo de los años treinta, tanto las que llegaron al poder; fascismo italiano, nacionalsocialismo alemán, austrofascismo, húngarismo, Tercera Civilización Griega, Ustacha croata, franquismo español, salazarismo portugués, peronismo argentino, nacionalismo japonés, etc., como aquellos que representaron esfuerzos inalcanzables por llegar al poder en otras naciones pero atrajeron a muchos de los mejores elementos raciales y nacionales de sus patrias como los Camisas Plateadas estadounidenses, la Unión Británica de Fascistas, el rexismo de León Degrelle en Bélgica, el Movimiento Blanco ruso, el Ejército Nacional Indio, los Camisas Doradas mexicanos, el integralismo brasileño, el nacismo chileno, el ARNE ecuatoriano, la Falange Socialista de Bolivia, los Leopardos colombianos, el fascismo costarricense del Club Alemán creador del monumento del águila en Cartago y otros muchos más de todo el mundo, son en todos los casos un despertar de una realidad histórica trágicamente perdida, de un esfuerzo de supervivencia

de un llamado de la sangre, de una fuerza metafísica que va más allá de la realidad material, de un grito de guerra que resuena de la época de los Ancestros.

En general, el fascismo es un grito del espíritu ario.